

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial



2 Noviembre 1936

EN LAS HORAS HEROICAS

Lección para impacientes

En esta guerra en que la buena España se ve empeñada, sale al borde del camino, recto pero empinado, la fauna de los impacientes. Y no suelen ser los tales aquellos que exponen su vida de cara al enemigo, sino quienes a buen recaudo del peligro no dan paz a la lengua. Y hasta se sienten estrategas, ellos que apenas si han echado la vista al mapa de España.

Andan como preocupados y acuciosos porque la campaña se resuelva como en un «fiat» creador, sin paramientos en que la anti-España cuenta con excelente y copioso material bélico y un «servum pecus» numeroso. Eso sería lo de menos: que de poco vale el arma mejor templada si no está templado en las virtudes de la raza el corazón que la impulsa. Y esa ventaja, eficiente, fundamental, la llevan nuestras tropas desde que comenzó la guerra. Y, de añadidura, tenemos un Mando consciente de su alta responsabilidad, sabio y prudente, que prepara bien los golpes para asegurar el efecto.

De las dos cosas, ideal y buena dirección, carecen las hordas famélicas al servicio de Moscú. Pero la cuestión es otra. Esta es no una guerra colonial, no una guerra de conquista—en el amplio sentido de la palabra—, no una ofensiva en tierra extraña. Se trata de una guerra civil, siquiera uno de los contendientes—y la alusión es clara—haya pedido y aceptado la bochornosa colaboración directa de alienígenas: rusos, belgas, franceses; de una guerra en el solar patrio.

Pudiera nuestro Mando haber terminado la lucha si estuviera movido por

la idea de destrucción y asolamiento. Con los medios poderosos de que dispone en artillería y aviación, destruyera esas ciudades que se resisten—suicidas—a la rendición, y entonces la marcha sería rapidísima. Pero eso se queda para los marxistas, cuyo único afán es la ruina y la desolación, y las logran donde ponen sus plantas de monstruos antediluvianos.

Nuestros caudillos siguen una ruta invariable: quieren aniquilar al enemigo, y lo van consiguiendo con una seguridad y un éxito universalmente reconocidos; pero quieren, al mismo tiempo, salvar en lo posible vidas inocentes y las ciudades que levantaron los esfuerzos de las generaciones españolas y las aportaciones del erario público. Porque piensan—aparte la consideración afectiva, patriótica, vedada al rival—en que habría que reconstruir, y proceden mirando a un futuro próximo. Prevenir es más discreto que curar.

A la conducta innoble y repudiable del enemigo, que no respeta vidas, ni haciendas, ni edificios de ninguna clase, se opone estotra de los hidalgos españoles que luchan por el fuero, que no buscan el botín y que anhelan salvar la integridad de aldeas, villas y ciudades, sencillamente porque las aman. Repugna a su conciencia entrar en solares, entre paredones inertes, fríos y desnudos vestigios que dejara su propia metralla, y no olvidan que la historia de esta guerra terrible se escribirá y habrá de juzgar sin pasión a unos y a otros.

Yo recomiendo a los impacientes—a veces se encubrirá tras de alguno un malpatriota, o al menos un débil y tornadizo patriota—la lección del libro de Job, como ejemplar de paciencia y de serenidad en la tribulación, para que se fortifique su esperanza en la victo-

ria ineludible y su confianza en los hombres que la Providencia nos deparó para salvar a España.

Ricardo DEL ARCO

Desigualdad y armonía

Las desigualdades sociales son inevitables, so pena de destruir la sociedad misma que, precisamente, se asienta sobre ellas.

Por eso, nadie debe avergonzarse con motivo de sus ocupaciones o de su oficio, por humildes y de poco brillo que sean; ya que todas son necesarias para la buena marcha de la sociedad y todas son engendradoras de bienestar y de progreso.

En el organismo humano hay un sin fin de funciones oscuras, conocidas solamente por los que al estudio de ellas se dedican; y sin embargo, son necesarias para la vida y desenvolvimiento del cuerpo; de tal suerte, que, cuando alguna de ellas se produce de una manera anormal, al momento se resiente toda la economía del organismo. Pues igualmente acontece en la sociedad; cuando esas funciones humildes, oscuras, de que antes hablamos, no van bien, al momento se resiente todo el organismo social y desaparece la paz, viniendo a sustituirla un estado de descontento y de malestar, que hace la vida social poco agradable y placentera.

Si los órganos del cuerpo, aun los de funciones más oscuras, fuesen capaces de ufanarse y de sentirse satisfechos, se ufanarían y sentirían orgullo de contribuir al bienestar del conjunto; es decir, del cuerpo. De manera semejante, todo el que honradamente desempeña un oficio, una función, debe sentirse orgulloso, aunque esa función no sea de las que acaparan el brillo y los honores. Lo principal es la satisfacción interior que producen el deber cumplido y la conciencia clara de que con nuestro trabajo contribuimos al bien de todos; porque todo lo que aporta bien a la sociedad aporta indirectamente bien a los individuos.

En el cuerpo hay salud cuando hay armonía. Cuando todos los órganos desempeñan bien su función, el organismo se encuentra fuerte y sano y, además, eufórico. Entonces ningún órgano se sale de su órbita de acción; ninguno deja de funcionar como le corresponde, ni invade las funciones de los demás; entonces no hay luchas, no hay envidias; todos van a una, y así es como cada uno recibe salud y bienestar como participación del bien común, es decir, como participación del bienestar y de la salud del cuerpo.

Así en la sociedad. Del recto funcionamiento de todos los organismos resulta el bien social; y de este bien social, de este bien común, participan, más o menos, todos los individuos. De modo que el bien de los individuos resulta participación del bien común, y el bien común es una armonía, no una lucha de funciones.

Ahora ya se ve bien claramente que las envidias, que las luchas de clases, son lo más contrario a la naturaleza de la sociedad y que solamente pueden conducir al desastre, a la enfermedad de la sociedad, a la muerte de la misma.

La vida social exige necesariamente desigualdad y además conformidad con las desigualdades que nacen de la desigualdad de funciones.

Evidentemente se trata de una ley incontestable de biología social.

Tiene que haber desigualdades; pero desigualdades con armonía.

DANIEL.

FALANGE ESPAÑOLA DE JACA

La fiesta de ayer

Para conmemorar el tercer aniversario del nacimiento de Falange Española de las J. O. N. S., debido al discurso de José Antonio Primo de Rivera en el Teatro de la Comedia, de Madrid, el 29 de Octubre de 1933, tuvo ayer lugar en esta ciudad una simpática y severa fiesta, que se redujo a un recuerdo espiritual por los caídos por España, celebrándose al efecto solemne Misa de campaña en el Altar levantado a la entrada del Paseo. Ofició el capellán falangista R. P. Francisco Moreno, y asistieron al acto todas las Autoridades Militares, Civiles y Eclesiásticas de la localidad.

Terminada la Misa, el R. P. Ventura Mínguez, también Capellán falangista, pronunció un breve y sentido discurso patriótico, oído con emoción por todos los asistentes.

Para terminar los actos de la mañana, todas las fuerzas de Falange, Requetés y Voluntarios de Jaca, desfilaron ante las autoridades y el Pabellón nacional.

Por la tarde se concentraron de nuevo ante el Altar de los caídos todos los falangistas de Jaca, y las representaciones venidas de Huesca, Ansó, Sabiñánigo y Arañones. El Jefe provincial señor Abad, pronunció un discurso en tonos altamente patrióticos, ensalzando las figuras nacionales de José Antonio Primo de Rivera y Calvo Sotelo.

Los «Flechas» de Jaca juraron su Bandera como final de todos los actos.

Contribuyeron al realce de la fiesta la Banda del Regimiento de Galicia y la Banda de Falange de Ansó.

NOTICIAS

(Recibidas en la emisora el 2 Noviembre 1936)

Comunicado oficial:

El comunicado oficial de ayer, a las 21 horas, dice:

Ejército del Norte:

— En el día de hoy, las fuerzas de este ejército, perteneciente a la 7.^a División y a la de Soria, han continuado sus avances, logrando importantes éxitos.

— En el sector Sur han sido ocupados Brunete, Sevilla la Nueva, Villamantilla y Villanueva de Perales, ocupándose al enemigo mucho material de guerra. En este sector se han hecho 45 prisioneros de la Guardia Civil.

Las fuerzas de la División de Soria, en el sector de Sigüenza, han ocupado Torremocha de Jadraque.

En el resto de las Divisiones sin novedad.

— La situación general, que no ha variado, se mantiene en su aspecto totalmente favorable.

— En la retaguardia la normalidad es completa.

Operaciones en Vizcaya:

— Las noticias oficiales comunicadas por el cuartel general de Avila dan cuenta de que en el frente de Vizcaya ha habido durante todo el día abundante fuego de fusil y de cañón por ambas partes.

En el frente de Sigüenza:

— En el frente de Sigüenza, el ala derecha ha continuado su avance, ocupando Torremocha de Jadraque y los altos del río Dulce.

— En el centro se combate duramente por la resistencia enemiga, con objeto de ocupar la fábrica de cementos.

— En el sector de Somosierra, sin novedad.

LAS CONQUISTAS DE AYER:

— En el Sur de 7.^a División fueron tomados, después de vencer tenaz resistencia enemiga, los pueblos de Brunete, Villanueva de Perales, Sevilla la Nueva y Villamantilla. Los rojos dejaron abandonados 160 cadáveres, 9 ametralladoras, 2 cañones, gran número de municiones de fusil y abundantes víveres.

— Se hicieron prisioneros un teniente, un alférez, cuatro sargentos y 45 números de la Guardia civil.

— En Valdemoro fueron hechos prisioneros un capitán, dos tenientes, un alférez y ciento dieciseis guardias civiles.

— LA CORUÑA.—Ha estado en el Ministerio de la Guerra el conocido sindicalista Ascaso, miembro del comité de defensa en Aragón, Navarra y Logroño. Se negó a hacer manifestaciones a los periodistas. La conferencia con Largo Caballero duró largo rato.

— PARIS.—Radio Colonial, en su emisión de las 4'30, daba cuenta de un comunicado oficial de las tropas marxistas, en el que se confirmaban los bombardeos de Málaga y sector de Asturias, ocupado por los rojos, por las fuerzas nacionalistas.

También confirma que un crucero nacional ha bombardeado Rosas, en Cataluña, causando grandes daños.

— VALLADOLID.—Ya están nuestras tropas a la entrada de Madrid. Esta realidad es el objeto de todas las conversaciones en todo el mundo y mueve las rotativas de todas partes. Nosotros vemos a Madrid y ellos nos oyen y nos presienten. Nuestras tropas, con emoción incontenible, avanzan sobre Madrid para liberarlo de una terrible pesadilla de barbarie y de saqueo.

Los que esperan la hora aguardan con zozobra y alegría. España llega a Madrid limpia y auténtica. La conquista será cierta y las alimañas comunistas se disponen a huir.

— BILBAO.—La radio del Frente Popular confirmaba ayer que un avión nacional había bombardeado el puerto de Málaga, causando grandes daños.

— LONDRES.—El almirantazgo inglés ha hecho pública una nota declarando pirata al barco español «Cristóbal Colón» por haber cambiado

de nombre y de tripulación sin ajustarse a las normas internacionales.

— SEVILLA.—En las operaciones realizadas recientemente en Sigüenza fueron ocupadas a los rojos cuarenta cajas de granadas de mano.

— Nuestras tropas se dedican activamente a la fortificación de las nuevas posiciones.

— LONDRES.—El corresponsal del «Times» da cuenta de que en Madrid el pánico es inenarrable. Todos los comercios están cerrados.

— CADIZ.—Al entrar nuestras tropas en Valdemoro, se unieron al Ejército Nacional el profesorado y los alumnos del Colegio de Guardias jóvenes de la Benemérita.

— LA CORUÑA.—«Solidaridad Obrera» publica hoy una extensa información, dando cuenta del audaz desembarco llevado a cabo por nuestras tropas en Rosas, de la costa catalana.

Ese Azaña sigue sin quitarse la careta y creyendo que engaña todavía; pero se acabaron ya los bobalicones. No le creerán ni los suyos. Ahora dice, con toda la formalidad de que puede ser capaz, que «no se implantará el bolcheviquismo y que la Iglesia no ha sido perseguida».

¡Ya es «sans facon»!... ¿Qué dice usted? ¿Que si esto quiere decir sin vergüenza? No, no; nada de eso...

Junta administrativa de Fondos para fines patrióticos

Para unificar las gestiones de recaudación y administración de los fondos que con fines patrióticos se vienen entregando actualmente en la Alcaldía y Cuartel de esta ciudad y de los que en lo sucesivo hayan de aportarse con el mismo destino, se ha constituido una entidad denominada «Junta Administrativa de Fondos para Fines patrióticos en el partido de Jaca», integrada por el señor Coronel del Regimiento de Galicia número 19, Don Alberto Caso, como Presidente; el señor Teniente Coronel del mismo Regimiento Don Rogelio Gorgojo, como Vice-Presidente; el señor Comandante Don Dionisio Pareja y el señor Alcalde de esta ciudad Don Antonio Pueyo, como Vocales; el señor Director del Banco Hispano Americano (Sucursal de Jaca) Don Pedro Losa, como Tesorero; y el señor Notario de este distrito, Don Julio Ortega, como Secretario.

Como domicilio de la referida Junta, se ha señalado la Alcaldía de esta ciudad.

Lo que se comunica al público a todos los efectos.

INSTITUTO NACIONAL DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE JACA

Las clases del presente curso académico darán comienzo el día 3 del actual, a las 9 de su mañana.

Lo que se pone en conocimiento de los alumnos oficiales de este Centro.

Jaca 2 de Noviembre de 1936.—El Secretario,
Juana Izuel.

Un vidente

Un algo observador de por mí, un buen día, allá cuando el *laicismo español* del ex-secretario del Ateneo madrileño y hoy fugado de su puesto de honor (?) estaba tan en su auge; cuando por fachadas y vallas de bancos de paseos todo eran pinturas rojas que, aparte de pedir la tan cacareada Amnistía, demostraban bien la *kultura* de aquel color, mis ojos tropezaron con un letrado no menos rojo y que, puesto en uno de los rebordes de adorno del sifón que de la acequia del canal cruza hacia el Paseo, así rezaba:

«Cristo volverá a reinar pronto.»

Taché de valiente al amigo de la brocha, aunque fuera roja, pues, valor y grande hacía falta para, en aquellas circunstancias, dibujar tan al público un vaticinio de tal naturaleza.

Cosa rara: con tanta persecución a cuanto olía a idea religiosa; con tanta afición a mostrar dotes de pintores de brocha gorda, a nadie le ocurrió la tachadura de aquel anuncio, que allí estaba desafiador y allí lo he visto cada vez que he cruzado por sitio tal, hasta verse confirmado de manera clara y rotunda. Pronto se ha visto demostrado.

¿Cabe más demostración que la hecha en Jaca, donde bien sabemos lo reacios que somos a grandes y expresivas manifestaciones?

El pasado día de Cristo Rey fué algo tan nuevo en nosotros, que, a juzgar por lo de aquí, bien puede calcularse lo que habrá sido en otras partes, más dados a explosiones de esa naturaleza.

Al comentar el hecho, pienso en la satisfacción que había de sentir al estrechar la mano de ese valiente nuncio de cuanto allí estampó, felicitándolo doblemente por ese valor bien manifiesto y por su intuición, digna de figurar al lado de los presagios hechos por tantos videntes que de seguro no aciertan tan de lleno en cuanto afirman habrá de suceder, como este de mi comentario.

Amigo; que Santa Lucía te conserve la vista. Valor... se le supone.

D.

Recordemos...

Que las palabras «libertad», «democracia», en boca de las izquierdas españolas, han constituido un escarnio, una befa indecorosa, un cinismo impúdico, una hipocresía desvergonzada, después de tanto atropello, de las deportaciones y confinamientos en los lugares más inhóspitos, de las suspensiones indefinidas de más de un centenar de periódicos derechistas, de las jubilaciones de funcionarios, de las persecuciones políticas y religiosas, de las

confiscaciones de fincas, etc., etc., de los dos bienios funestos.

El truco de esas izquierdas — hoy, como siempre, escarnecedoras de la Patria—es de sobra conocido: predicaron la libertad, la fraternidad, la democracia y demás «camelos» de su repertorio, mientras estuvieron en la oposición, porque les convenía para la propaganda electoral y a los efectos de sincerarse con la galería y con todos aquellos que aún comulgan con ruedas de molino, lo mismo que para que las dejaran en libertad de movimientos los Gobiernos débiles y asustadizos; pero en cuanto llegaban al Poder, se olvidaban por completo de sus furibundas diatribas contra el despotismo y la tiranía, para convertirse esos danzantes en los mayores déspotas y tiranos, como es notorio.

¡Ay del que se mueva!, decían desde el Poder; y aún sin la menor rebeldía, sino simplemente por discrepar de su manera de pensar, descargaron sobre los más infelices todo el peso de la ley con verdadero ensañamiento, como se ha visto en los cuatro años de infausta memoria.

Pero eso se ha acabado para siempre. ¡Respira, España!

ZURRIAGO

El mando y la opinión

Napoleón dirigió a España una agresión y sostuvo esta agresión durante algún tiempo; pero no mandó propiamente en España ni un solo día. Y eso que tenía la fuerza, y precisamente porque tenía sólo la fuerza. Conviene distinguir entre un hecho o proceso de agresión y una situación de mando. El mando es el ejercicio normal de la autoridad, el cual se funda siempre en la opinión pública—hoy como hace diez mil años.—Jamás ha mandado nadie en la tierra nutriendo su mando esencialmente de otra cosa que de la opinión pública.

Decimos esto a cuenta de Azaña y su gente. No ha mandado propiamente en España ni un solo día, a pesar de emplear la fuerza con el más feroz ensañamiento en continuas agresiones. Porque jamás ha contado con la opinión pública. La opinión pública sana ha repudiado su izquierdismo soez en dos elecciones generales, en las que obtuvo mayoría.

TIF. QUINTANA